

Pensar la escuela para construir sentido

Neyla Graciela Pardo Abril



Universidad Nacional de Colombia

Programa de Fortalecimiento de la Capacidad Científica
en la Educación Básica y Media

RED

372.41
P226p

Pardo Abril, Neyla Graciela

Pensar en la escuela para construir sentido.– Santa Fe de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Programa RED, 1999.
96 p.

ISBN 958-96166-9-0

1. Educación 2. Investigación 3. Lenguaje 4. Lectura 5. Escritura
6. Pedagogía 7. Comunidad escolar 8. Discursos polifónicos 9. Discurso pedagógico 10. Construcción de sentido 11. Discurso del maestro I. Bojacá, Blanca L. II. Programa de Fortalecimiento de la Capacidad Científica en la Educación Básica y Media -RED-
III. Proyecto de diversidad textual: educación y cultura.

DB-UNC-BC-1999 1222-JHMS

Sección catalogación Universidad Nacional

Investigadora principal:

Neyla Graciela Pardo Abril, profesora de la Universidad Nacional de Colombia
Departamento de Lingüística

Coordinador Programa RED:

José Gregorio Rodríguez, profesor de la Universidad Nacional de Colombia
Departamento de Psicología

1ª Edición 1000 ejemplares

© Universidad Nacional de Colombia, Programa RED

Santafé de Bogotá, 2000

ISBN 958-96166-9-0

Diseño de carátula: Fernando Grisalez Blanco

Ilustración: «Súbitamente surgió el gris de la noche...» (1918). Paul Klee (1879-1940)

Diagramación: Yolanda Alarcón V.

Impresión: Quebecor-Impreandes

Revisión de textos: Luis Fernando García Núñez

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra sin permiso escrito del editor.
Impreso en Colombia

Programa RED

Ciudad Universitaria, Edificio Manuel Ancízar, Oficina 2001

Tel/fax: 3165170

e-mail: progred@bacata.usc.unal.edu.co

<http://www.unal.edu.co/un/red>

Con el apoyo de:



Universidad Nacional de Colombia



Ministerio de Educación Nacional –MEN–



Secretaría de Educación del Distrito Capital

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico –IDEP–

Tabla de contenido

Prólogo	v
Introducción	vi
Buscando el sentido de la escuela	1
Comunidad escolar y lenguaje	11
Lenguaje, maestros y nuevos sentidos	19
Lectura, comprensión y producción de textos en el área de ciencias sociales	31
Pensar la escuela: construir sentido	61
Cierre: reflexiones y preguntas	85
Bibliografía	87

Prólogo

No es extraño, para quien haya seguido de cerca su trayectoria académica, este nuevo libro de la profesora Neyla Pardo, el cual es el resultado específico de un proyecto pedagógico que en el marco del Programa RED inició en el año de 1995, y en cuyo desarrollo ha publicado anteriormente “El discurso de la ciencia en la escuela” (1996), “Discurso, significado y cultura” (1996), “Hacia la construcción de una concepción de lenguaje” (1997), “Historias y algo más” (1997), y “Narrar: escritura e identidad” (1998).

Dentro del contexto, “Pensar la escuela para construir sentido”, es la conclusión lógica de un proceso largo y riguroso de reflexión sobre la escuela colombiana y sobre el papel esencial que cumple el lenguaje en la construcción -y en la negación- de sentido en la doble línea de elaborar, institucionalizar e inclusive, imponer ciertos discursos pedagógicos, pero también de impedir el desarrollo de otros discursos autónomos, en que todos los participantes del proceso educativo –incluidos alumnos y comunidad familiar y social cercana a la escuela-, tengan la posibilidad de interactuar comunicativamente en la formulación de metas, postulados y, como lo afirma la autora, “estrategias que posibiliten transformar las condiciones desde las cuales se apropian conocimientos, principios éticos y, en general, formas culturales”.

Los aportes de este trabajo cubren una amplia gama de posibilidades en los campos tanto de la investigación como de la acción pedagógica. Sin embargo, es necesario destacar, como fundamentales los siguientes: en primer lugar, el método propuesto a partir de las experiencias de aula del grupo participante y de los parámetros sugeridos para el trabajo analítico e interpretativo que permiten, a su vez, la confrontación conceptual

desde la cual no sólo se mira críticamente el discurso predominante en la escuela, sino que se hace factible una forma distinta de construir la realidad escolar y la oportunidad de nuevos discursos surgidos de la diversidad y de la multiculturalidad. En segundo término, las agudas reflexiones sobre el lenguaje y la comunicación de textos y estrategias que de unos y otros lados circulan en la escuela, y que definen, en gran parte, lo que serán y no serán, social y culturalmente, los sujetos que a través de ella inician su proceso de formación y de maduración como seres humanos y como ciudadanos del mundo.

No es fácil, pero lo consigue la autora, integrar en una misma dirección, como ejes de sentido, factores tan complejos como la realidad escolar y la producción discursiva que constituyen la cotidianidad de la institución educativa. Este libro, entonces, representa un esfuerzo exitoso de totalización y de coherencia conceptual en el que confluyen teorías de diversas disciplinas de las ciencias humanas.

Es innecesario ahondar en lo que plantea el libro; es más importante invitar a leerlo, con la certeza de que nos encontraremos con una mirada aguda del tema; objetiva, sin concesiones, pero profundamente comprometida. Virtud que en la autora se deriva no sólo de su saber y su experiencia en el campo de la investigación y la docencia -rigurosamente contruidos y hondamente vividos- sino de su profunda sensibilidad e interés por hacer de la educación y del lenguaje, como área de intersección en ese proceso, un factor de transformación real y un principio de nuevas esperanzas en el futuro.

CAROLINA MAYORGA R.

Directora

Departamento de Lingüística

Universidad Nacional de Colombia

Introducción

En este documento, resultado de voces y textos múltiples, se propone una reflexión en relación con lo que ocurre en el mundo escolar e intenta la búsqueda de estrategias que posibiliten transformar las condiciones desde las cuales se apropian conocimientos, principios éticos y, en general, formas culturales. Se argumenta que la reflexión sistemática y permanente sobre la cotidianidad escolar, es decir, la investigación en el aula, potencia transformaciones y gesta nuevas relaciones entre los miembros de la comunidad escolar.

La conversación se articula en cinco momentos que recogen tiempos y experiencias de un grupo que se ha propuesto aprender a analizar, comprender y valorar las vivencias personales y las de otros que coexisten muy cerca, para adoptar posturas diversas ante los hechos pedagógicos desde las cuales sea viable el esfuerzo por concretar aspiraciones de vida y de trabajo como educadores. El primer apartado contextualiza y formula decisiones para *buscar sentido en la escuela*. En él, el grupo se ubica en torno al Programa RED, mostrando las instancias con las cuales se identifica o en las que se marcan rupturas. Está presente también una valoración frente al programa, así como el sentido de la investigación. En el segundo apartado se pone de manifiesto la manera en que se percibe el estado actual de la escuela colombiana, transitando por lo que se sabe y no se sabe, por lo que es y no es la escuela, interrogándola, para luego plantear los principios epistemológicos desde los cuales es posible leerla y dar respuesta a las preguntas formuladas. Así, *comunidad escolar y lenguaje*, se configura como el espacio para aprender a reconocer su identidad. En *Lenguaje, maestros y nuevos sentidos* se inicia un proceso hermenéutico y analítico, que asume diversos discursos para generar uno fundamentalmente polifónico que surja de la vida cotidiana en las aulas, donde las voces del maestro, el estudiante y el observador se cruzan. El apartado propone que desde teorías diversas y haceres pedagógicos, y su intercomunicación, en ocasiones, difícil y llena de interferencias, se gene-

re un ambiente en el que los temas y las experiencias se encuentren en busca de posiciones epistemológicas similares. Estas condiciones previas, poco a poco, conducen a leer al “otro” y “a leerme” para armar el rompecabezas de *Leer la cultura escolar*. Este cuarto apartado es una lectura del discurso del maestro, desde la cual se puede desarticular el sentido de su quehacer en el aula, desentrañando el deber ser de una pedagogía inalcanzada. Finalmente, se constituye un micromundo de sentido que oscila entre lo local y lo global, que aspira a recontextualizar temas y gestar espacios para que el diálogo sea permanente e infinito; así se instala *Pensar la escuela: construir sentido*.

Esta reflexión ha requerido encuentros y distanciamientos que tomaron más de dos años; durante este tiempo han cruzado sus líneas muchas personas: RED, cuya existencia tiene un gestor e infatigable hacedor, José Gregorio Rodríguez; el lector y crítico del proceso de RED, Fabio Jurado Valencia; los colegas de la Universidad Nacional; Doris Arbeláez con quien se confrontó la escuela desde lo cotidiano; y Janeth Sánchez Naranjo, asistente de investigación y coautora de algunos de los borradores de este texto.

En especial se quiere reconocer a quienes con su trabajo contribuyeron a que este encuentro fuera posible y a que con su participación se llenara de sentidos; ellos son los maestros investigadores de educación básica y media, así como también sus alumnos: Blanca Bojacá Bojacá, del Colegio Distrital La Concordia, JN; Lola Celeita Reyes, del Colegio Distrital Antonio Nariño; María Gaby Boshell, del Colegio Distrital España; Julia Puerto de Camero, del Colegio INEM Luis López de Mesa de Villavicencio; Deyanira del Pilar Daza Pérez, del Colegio Distrital Jorge Eliécer Gaitán; Rosa María Manjarrez de Arteaga y Ana Albertina Montes Coronado, del Liceo Nacional Femenino de Ibagué; Cira Patrón Chávez y José Wilfran Pertuz Córdoba, del Colegio Francisco José de Caldas de Soledad, Atlántico; Ivón de Jesús Camargo Peralta y José Polo, del Colegio Marco Fidel Suárez de Barranquilla; Gladys Garavito, del Colegio Distrital La Concordia, JN; Rosa Emma Chaves R., Oliva Rodríguez y María Esperanza Páez, del Colegio Distrital Almirante Padilla; Piedad Lombo de Ibagué; y, finalmente, a quienes transitaban en distintos momentos por el grupo.

También se quiere agradecer a los colegas del Departamento de Lingüística, especialmente a Carolina Mayorga por sus sugerencias y las líneas que generosamente escribió para el prólogo del presente texto; a los lectores, Ruth Pappenheim y Néstor Pardo, a los monitores Eduardo Arias y Alberto Galindo; y a Sandra Patricia Silva, por la revisión final del texto.